

# EL NUEVO CICLO DE PARTICIPACIÓN JUVENIL: NOTAS DESDE LOS ENCUENTROS DE LÍDERES SECUNDARIOS DE LICEOS MUNICIPALES DE LA REGIÓN METROPOLITANA

Matías Nieto E.,  
Politólogo, Fundación Semilla.  
CP 8420521 – mnietoe@gmail.com<sup>1</sup>

Henry Renna G.  
Politólogo, Núcleo de Investigación Acción Juventudes en Política.<sup>2</sup>  
CP 8420521 – h.renna@yahoo.es

## Resumen

Pareciera ser que en Chile se está en presencia de un nuevo ciclo en la participación de las juventudes, donde las prácticas y formas de organización son distintas a las que se registraban en décadas anteriores. Esto hace del actual momento un escenario sumamente complejo, en el cual lo único claro es que las personas jóvenes sí están participando, y se encuentran politizando nuevos espacios de la realidad. A partir de una serie de trabajos desarrollados en el último año en el Núcleo de Investigación-Acción Juventudes en Política, de Fundación Semilla, en conjunto con un grupo de dirigentes/as secundarios de liceos municipales de la Región Metropolitana se ha identificado en la práctica político social de algunos sectores de la población juvenil una recuperación de la comunicación cara a cara; cierto grado de horizontalidad al interior de las organizaciones; una predominancia de las acciones en escala barrial; un carácter plural de las luchas; una connotación carnavalesca; y, la persecución de cambios directos sobre la realidad social, pero asociada a proyecciones transformadoras de la misma. En este sentido, el objetivo de este artículo es dar cuenta de un nuevo ciclo de participación de las juventudes, las cuales tienen sus propias lógicas y características.

**Palabras clave:** nuevo ciclo de participación, juventudes, politización, estudiantes secundarios, Región Metropolitana.

## Abstract

It seems that Chile is in the presence of a new cycle in the participation of youth, where practices and organizational forms are different to those recorded in previous decades. This makes the present moment a very complex scenario, in which the only thing clear is that young people themselves are involved, and are politicizing new areas of reality. From a series of works developed in the last year in the Center for Research-Action on Youth Policy, Seed Foundation, in conjunction with a group of leaders / as secondary public high schools in the metropolitan region has been

---

identified in practice social policy in some sectors of the youth population recovery of face to face, some degree of horizontality within organizations, a predominance of neighborhood-scale actions, a plural nature of the struggle, a carnival connotation and, direct changes to the persecution of social reality, but projections associated with processing of it. In this sense, the objective of this paper is to account for a new cycle of youth participation, which have their own logic and features.

**Key words:** new cycle of participation, youth, politicization, secondary students, Metropolitan region.

## Introducción

Desde la irrupción de la cuestión juvenil en los años sesenta, en general los estudios sobre juventud no han podido obviar el asunto de la participación. Sea cual sea su ámbito de análisis (laboral, afectivo, étnico, sexual, etc.), los espacios de sociabilidad vinculados a la participación -convencional o no- son parte importante de la construcción de las identidades juveniles. En especial cuando en ella se confrontan más fuertemente los antagonismos y contradicciones, propios de sistema social actual, particularmente para la población joven menos favorecida.

En Chile, hasta la década del ochenta era el movimiento juvenil, con un marcado carácter generacional y vinculado a los partidos políticos, el que ejercía resistencia al *statu quo*. Este ciclo ha cambiado. Se parte del entendido que, si las transformaciones sociales, culturales y políticas de los últimos treinta años han redibujado el rostro de las estructuras sociopolíticas no por ello son menos reales; igualmente, así como la participación de las juventudes hoy es otra, esto no significa que es menos real su politicización.

En este escenario interesa ver cuál es la situación de la participación de las juventudes. Para ello se utilizarán tres trabajos realizados en el año 2009 en el Núcleo de Investigación-Acción Juventudes en Política (Semilla-UAHC)<sup>3</sup> en conjunto con un grupo de líderes secundarios, mujeres y varones, de liceos municipales de la Región Metropolitana: la Encuesta Juventudes Políticas (EJP), implementada en el Encuentro Intercomunal de Líderes Secundarios; los Grupos de Conversación, desarrollados en los Encuentros Territoriales de Líderes Secundarios (ET); y, la Encuesta Regional de Líderes Secundarios (ERLS), aplicada en el Encuentro Regional de Líderes Secundarios.

Los resultados de estos instrumentos permiten tener una mirada general sobre el actual ciclo de participación de las juventudes, especialmente el que tiene que ver con las juventudes estudiantiles de establecimientos municipales, lo que devela una recuperación de la comunicación cara a cara; cierto grado de horizontalidad al interior de las organizaciones; una predominancia de las acciones en escala barrial;

---

<sup>3</sup> Este es un espacio de reflexión-acción y de producción de saberes críticos sobre la situación de la participación de las juventudes, creado en el año 2009 por Fundación Semilla y la Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

un carácter plural de las luchas; una connotación carnavalesca; y, la persecución de cambios directos sobre la realidad social, pero asociada a proyecciones transformadoras de la misma.

## **1. La participación de las juventudes**

Los estudios de juventud sobre la participación de las personas jóvenes se han ocupado, de forma preferente, por analizar su empoderamiento respecto del mundo adulto (Krauskopf, 1998) o respecto de su comparación con un pasado idílico (Muñoz, 2004). Se aborda generalmente la participación de las juventudes por lo que no es; son pocos los trabajos que se centran en las formas propias de empoderamiento que construyen y las significaciones que genera el mismo acto de la participación.

Asimismo, la perspectiva predominante sigue inscrita en los espacios e instituciones que la propia modernidad ha definido como políticos (Aguilera, 2003). En efecto, según los análisis no hay lugar de participación juvenil que no considere el Estado. No existe participación más allá o más acá de los márgenes de la institucionalidad electoral del sistema político chileno. Este paradigma de la modernidad no puede, o no quiere, prestar atención a otros sucesos que se dan fuera de su foco analítico, especialmente de lo que sucede fuera de la matriz estado-céntrica (Zibechi, 2008). Éste ha perdido de vista lo que las juventudes han creado: el poder que han desplegado en espacios de participación contruidos paralelamente a la institucionalidad.

He ahí el asunto: las actuales formas de participación juvenil no se ajustan al marco tradicional de la política. Si durante los años setenta y ochenta el nivel de politización de las juventudes se asociaba a la participación activa de éstas en los grandes movimientos secundarios y universitarios -en distintos niveles- vinculados a los partidos políticos y -en diferentes intensidades- con un marcado carácter generacional, en el nuevo contexto las juventudes trasvasan su participación a organizaciones territoriales de base y en el despliegue de su diversidad social, lo que atraviesa una multiplicidad de temas y ejes de interés. ¿Acaso esto significa que ya no están politizadas como antes? Absolutamente no, en tanto no están fuera de la arena de “lo político”; de la permanente lucha social por transformar las instituciones políticas y las relaciones de poder. Lo que sucede es que están actuando en un lugar distinto que en el ciclo anterior. Es simplemente una trinchera diferente. La población juvenil, señalarían algunos autores, más que desmovilizadas y apáticas se encontrarían inaugurando nuevos espacios de sociabilidad, al representar paradigmas emergentes de participación política (Reguillo, 2000, Aguilera, 2003, Zarzuri, 2006).

Las características del régimen democrático post-transición han inaugurado un nuevo ciclo de participación en el país. La desafección por “la política” (los canales, actores y prácticas del orden edificado) se podría presuponer que ha provocado una despolitización de los distintos grupos de la sociedad, entre ellos a las juventudes. No obstante, por el contrario está configurando un nuevo marco organizativo y participativo que las perspectivas tradicionales son incapaces de comprender. Es una realidad que enseña la politización de nuevos espacios, nuevos territorios desde donde pensar otra sociedad.

## **2. Caracterización de los nuevos espacios de participación**

Las acciones actuales de las organizaciones juveniles secundarias estudiadas en algunos aspectos muestran cambios importantes, y otros no tanto, respecto de décadas anteriores. A excepción del proceso de movilización secundaria en el 2006 y su réplica en el 2008, la experiencia da cuenta que se está en otro ciclo de la participación, donde se repliegan las fuerzas vivas que se visualizaban en articulaciones metropolitanas y nacionales, que interpelaban directamente al Estado y los gobiernos de turno, a construcciones políticas a una escala micro-social que en lugar de ejercer una confrontación directa, lo contraviene desde los bordes sexuales, culturales, generacionales, étnicos, económicos, ecológicos, entre otros.

De los resultados de los trabajos del Núcleo de Investigación- Acción Juventudes en Política se desprenden una serie de características que parecerían explicar la situación actual del ciclo de la participación juvenil secundaria, las que se agrupan en tres dimensiones:

- Forma de organización
- Escala de acción
- Modalidades de participación

Respecto de la forma de organización se observa una predominancia de la (1) comunicación cara a cara; y, (2) cierto grado de horizontalidad. En relación a la escala de acción se identifica: (3) un emplazamiento en una escala barrial. Y, según las modalidades de participación: (4) una inmediatez proyectiva; (5) la carnavalización del poder; y, (6) la pluralidad de las luchas.

### **3.1. Formas de organización: ni tan virtual ni tan horizontal**

#### **3.1.1 Cara a Cara**

Con la información de la Encuesta Regional de Líderes Secundarios (ERLS) aplicada a 200 dirigentes secundarios, mujeres y varones, de liceos municipalizados de la Región Metropolitana en Octubre de 2009, se observa un cambio en las maneras de comunicar en el nuevo ciclo de participación.

Se identifica un elemento generalmente inadvertido por algunos estudios de juventud, los que relevan de forma exagerada la “virtualización” de las relaciones juveniles: la importancia de la comunicación directa y cara a cara. Un 36,2% del total de las personas encuestadas declara que el principal medio de comunicación para la coordinación de actividades es “correr la voz” y a través de “conversaciones”. Luego, de forma descendente, un 15,8% declara que es mediante “Internet, MSN y Facebook”; un 11,8% con “llamadas de celulares”; y, un 5,2% señala que lo hace utilizando “afiches”. En el nuevo ciclo de participación, si bien en lo macro se da una preeminencia de un sistema de redes sociales generalmente virtuales, en lo micro se recupera la comunicación directa que parecía haberse difuminado.

### 3.1.2 Cierta horizontalidad

Además, este proceso de retirada a los movimientos de base explica un cambio en las formas de configurar la organización y el carácter más horizontalizado de estos nuevos espacios. Al igual que la tendencia general de los nuevos movimientos sociales, se busca un respeto por la autonomía, al diferenciar su manera organizativa, generalmente asamblearia, de las estructuras jerarquizadas presentes en los partidos políticos y otras organizaciones tradicionales. Del total de la población encuestada en la misma Encuesta ERLS, un 82,9% declara que la forma de tomar decisiones en su organización es “a través de discusiones abiertas”; un 8,6% que “son entre algunos”; y, un 2,6% que “es de manera individual”. Respecto de la forma de organizarse, un 14,5% señala que lo hacen de modo “jerarquizado”; un 13,8% menciona que es de forma “horizontal”; y, un 63,8% que es “una mezcla de ambas”.

Esto agrega cierta cuota de pragmatismo a las teorías que sobredimensionan esta variable como elemento diferenciador de los movimientos sociales actuales con los de ciclos anteriores. Lo que sí difiere es la toma de decisiones que descansa en estructuras indivisas dentro de la organización. Pero un proceso decisional horizontal no es sinónimo de una estructura orgánica de este tipo. En especial, las experiencias dan cuenta de que los profundos obstáculos presenten en las estructuras económicas y políticas aún hacen necesario la configuración de una estructura que contenga ciertos componentes de jerarquía internos que provean de sostenibilidad política al movimiento.

### 3.2. Escala de acción: activismo barrial

Las acciones de las juventudes secundarias analizadas también evidencian que en la práctica nunca se fueron de la arena política, sino simplemente se situaron en otra escala y actuaron en otras direcciones. En la Encuesta Juventudes Políticas (EJP, 2009), aplicada a 100 dirigentes y dirigentes secundarios de liceos municipales de la Región Metropolitana, un 45,5% declara participar en una organización dentro del liceo y un 48,5% lo hace fuera del liceo; mientras que en la ERLS, un 47,4% indica participar dentro del liceo y un 39,4% fuera de éste (Ver Cuadro 1). **Cuadro 1:**

**Participación en organizaciones dentro y fuera del liceo (%)**

Encuesta	¿Participas en alguna organización?	Si	No
EJP 2009	Dentro de liceo	45,5	54,5
	Fuera del Liceo	48,5	50,5
ERLS 2009	Dentro del Liceo	47,4	52,6
	Fuera del Liceo	39,5	57,2

Fuente: Elaboración propia, Encuesta Juventudes Políticas, 2009, sobre la base de Encuesta Regional de Líderes Secundarios y Encuesta Intercomunal de Líderes Secundarios.

De acuerdo a los resultados de la Encuesta Juventudes Políticas (2009), las personas jóvenes que participan en organizaciones dentro del liceo, lo hacen principalmente en: centros de estudiantes (70,5%); talleres artísticos (6,8%); brigadas ecológicas (4,5%); talleres folklóricos (2,3%); y, colectivos (2,3%). En el caso de quienes participan en organizaciones fuera del liceo, las principales

menciones son: organizaciones deportivas (18,8%); organizaciones sociales (8,3%); organizaciones culturales (8,3%); partidos políticos (6,3%); y, organizaciones religiosas (4,2%). Los datos no revelan mayormente una participación en plataformas de más alcance que el barrial o escolar.

Ahora bien, importa señalar que pareciera ser que esta participación se está politizando en el sentido más profundo del término. Un 30% de las/os dirigentes encuestadas/os en la EJP indica que, por participación política, entiende la acción en algún tipo de organización informal. No es un acto desinteresado y de buena ventura, sino que es un despliegue organizado de acciones que tiene por objetivo transformar las condiciones contextuales que limitan su realidad en el mundo. Precisamente en la ERLS, un 82,2% considera que con su participación en organizaciones locales puede lograr algún tipo de transformación en nuestra sociedad.

### **3.3. Modalidades de acción: cambia, todo cambia.**

#### **3.3.1 Luchas plurales**

Las características de la fase actual del capitalismo, en especial su carácter socialmente difuso, pareciera condicionar la conformación de un movimiento con un marcado carácter juvenil. Hoy el factor generacional se cruza –al punto de casi difuminarse- con la estructura de clases y las diferentes matrices (sexuales, raciales, medioambientales, tecnológicas, etc.) de la desigualdad. Por ello se aprecia una pluralidad de acciones y un amplio abanico de organizaciones juveniles trabajando en temáticas sumamente diversas. Así como se amplían las formas de expresión de la actual estructura económica también lo hacen los espacios de acción de los movimientos sociales, y como no, de los juveniles o de jóvenes.

Como propone María Isabel Domínguez (2006), la juventud en esta etapa no se ha constituido de manera significativa en movimientos con un marcado carácter generacional, como ocurre con fuerzas feministas o indigenistas. Sin embargo, en lugar de advertir un déficit político en esta materia, el carácter plural de la participación de las juventudes es principio constitutivo del nuevo ciclo.

Según la EJP (2009), al consultarse a las y los jóvenes respecto de los ámbitos en los cuales les gustaría participar están: el 38,1% menciona el “trabajo social”; un 20,6% la “política”; un 9,5% la “participación en general”; un 6,3% la “religión”; un 4,8% el “deporte”; un 3,2% en “cultura”; y, un 1,6% en “ecología”. Por ello, la pluralidad de las luchas no explica una incapacidad para converger en articulaciones de mayor alcance, sino que más bien es manifestación del ciclo actual de la participación de las juventudes secundarias, que transita de la gran demanda generacional que interpela al mundo adulto y al sistema en general, a una ramificación enredada de intereses, motivaciones, anhelos y sueños que, igualmente se despliegan, aunque de modo fragmentado, contra las matrices adultocéntricas, sexistas, racistas, clasistas, del sistema político y de la sociedad.

### **3.3.2 Inmediatez proyectiva**

Asimismo, esta transformación exhibe en otra de sus caras, un cambio radical del sentido político de las organizaciones juveniles. En los primeros años de la transición, se pasaba de un proyecto con horizontes de vida proyectados a largo plazo, a un trabajo político centrado en la acción directa y en la obtención concreta de resultados sociales. Precisamente se observa en las juventudes secundarias referidas una preferencia por participar en espacios que permitan, con acciones inmediatas, influir o llegar a cambiar su realidad cercana. La participación adquiere otra vocación, una “resolutiva” más que “organizativa” (Balardini, 2000, 2005). La participación juvenil de hoy expresa el tránsito de una política orientada al futuro a una política que se concentra en el presente (Benedicto, 2005). Como sostiene una dirigente secundaria en un Encuentro Territorial en la zona sur de la Región Metropolitana, “estoy aquí porque creo que ya es tiempo de hacer algo para cambiar y quiero formar parte activa de esto, quiero hacer algo, no esperar que los demás lo hagan por mi, estoy cansada que decidan por mi, nuestro futuro es hoy”.

Sin embargo, cabe aclarar que este carácter resolutivo de la participación no es excluyente con la proyección de crear mundos otros. La EJP (2009) registra que un 91% de las y los dirigentes encuestados cree que es necesario un cambio en nuestra sociedad; mientras que en la ERLS (2009) un 83,3% opina que las juventudes tienen las capacidades para crear un proyecto de sociedad alternativo al actual.

Mas este carácter de inmediatez -transversal a la mayoría de los movimientos-manifiesta la convicción de que los cambios comienzan con acciones diarias y concretas, intervenciones directas sobre el territorio, en el espacio público, la calle y los muros, que permitan caminar hacia un proyecto ulterior. Como señala Boaventura Sousa Santos (2001) respecto de los movimientos contemporáneos, “la emancipación comienza ahora o no comienza nunca”.

### **3.3.3 Carnavalización del poder**

Por último, se advierte un cambio en las motivaciones por participar. La valoración de la participación como espacio de júbilo y diversión es quizás uno de los elementos más novedosos.. Es una sensibilidad diferente que ya no sólo persigue una acción voluntarista, sino también libre y placentera (Balardini, 2000). Como indican dirigentes y dirigentes secundarios en el Encuentro Territorial de la zona centro de la Región Metropolitana, “me interesa participar para conocer a más personas y para distraerme un rato”; “para mi la principal motivación para participar es porque me entretiene juntarme con otro jóvenes, que piensen como yo y que quieran compartir sus experiencias para cambiar esto”; o, de la zona norte “el porqué participar de estas organizaciones, es porque me gusta, creo que es algo que me apasiona y mueve mi vida, hablar, actuar, jugar y marcar la diferencia”.

Estos nuevos espacios tienen un marcado carácter lúdico que conjuga la acción transformadora con la satisfacción del encuentro y del compartir, es la “carnavalización del poder”, al decir de Oscar Aguilera (2003).

**Cuadro 2:**  
**Síntesis características del ciclo actual de la participación de las juventudes**

Ámbito	Características	Descripción
FORMA DE ORGANIZACIÓN	Cara a Cara	La forma de comunicar más usada es la estrategia de contacto directo.
	Cierta horizontalidad	La manera de tomar decisiones es predominantemente abierta y la forma organización es generalmente una combinación de horizontalidad con jerarquía.
ESCALA DE ACCIÓN	Activismo barrial	Predominan las acciones de organizaciones en una escala local, especialmente barrial.
MODALIDADES DE PARTICIPACIÓN	Carnavalización del poder	La motivación por participar no se reduce a una acción voluntarista sino también por la vivencia de la diversión colectiva.
	Inmediatez proyectiva	Las nuevas formas de participación de las organizaciones juveniles se centran en el saldo resolutivo de las acciones emprendidas pero con proyecciones transformadoras de las relaciones de poder.
	Luchas plurales	Las acciones de las organizaciones se ocupan de diferentes y diversos temas de interés.

Fuente: Elaboración propia, Núcleo Investigación-Acción Juventudes en Política, 2010.

#### 4. Reflexiones sobre este nuevo ciclo

- Para abordar las nuevas formas de participación de las juventudes secundarias se exige un desaprender sobre las matrices tradicionales de análisis. En especial, liberarse de las concepciones estado-céntricas que impiden captar las diferencias que las y los jóvenes han creado en estos nuevos espacios.
- Repensar los criterios para aproximarse a las actuales formas de participación de las juventudes secundarias es problematizar sobre la manera en que se están construyendo las identidades juveniles.
- El momento actual del ciclo de la participación juvenil se encuentra en su dispersión en organizaciones territoriales de base, de ahí las singulares características que la participación adquiere.
- Se podría sostener que el ciclo de la participación de las juventudes secundarias transita entre su convergencia histórica en un movimiento de carácter juvenil y su difusión en organizaciones locales de distintos signos e intereses. Esto enseña que movimientos como el de las y los estudiantes secundarios en el año 2006 no aparecen de la nada, sino que están ahí en latencia y que en ciertos momentos estallan como una flor.
- Las juventudes secundarias actuales están en un proceso de redefinición de sus formas de organización y de acción, particularmente por la complejidad del escenario actual y la rapidez de sus cambios. Por ello, a pesar del nacimiento de un nuevo ciclo, este puede cambiar nuevamente. No sería inesperada otra movilización estudiantil durante este gobierno que produzca



el proceso inverso: un volcamiento radical de las organizaciones locales a un encuentro nacional con un proyecto político juvenil.

## BIBLIOGRAFIA

AGUILERA, O. (2006). Tan jóvenes, tan viejos, Los movimientos juveniles en el Chile de hoy. En: *InterJóven, Proyecto de Asistencia Técnica*. INJUV, FOSIS, GTZ, 2003a, Extraído el 27 de Mayo de 2010: [http://intranet.injuv.gob.cl/cedoc/Coleccion%20INTERJOVEN%201998%20-%202006/Triangulo\\_de\\_la\\_%20Bermudas/PDF/23.PDF](http://intranet.injuv.gob.cl/cedoc/Coleccion%20INTERJOVEN%201998%20-%202006/Triangulo_de_la_%20Bermudas/PDF/23.PDF)

AGUILERA, O.(2003). Un modelo (transoceánico) por armar, Algunas hipótesis acerca del vinculo entre juventud y política. En: *Revista de Estudios sobre Juventud*, año 7, numero 19.

BALARDINI, S. (2005). “¿Qué hay de nuevo, viejo? Una mirada sobre los cambios en la participación política juvenil”. En: *Revista Nueva Sociedad*, N°200. Caracas, Venezuela: Nueva Sociedad.

----- (2000). *La Participación Social y Política de los Jóvenes en el Horizonte del Nuevo Siglo*. Grupo de Trabajo Juventud. Buenos Aires, Argentina: CLACSO-ASDI.

BENEDICTO, J. (2005). El protagonismo cívico de los jóvenes: Autonomía, participación y ciudadanía. Ponencia presentada al II Congreso Internacional de Ocio Juvenil Dinamia 2005. Extraído el 8 de Mayo de 2010: <http://www.joveselx.com/dinamia/archivos/2005/protagonismoCivicoDeLosJovenes.pdf>

DOMÍNGUEZ, M. (2005). Los movimientos sociales y la acción juvenil: apuntes `para un debate”. Ponencia presentada para la Mesa Redonda “Protestas, Acción Colectiva y Movimientos Sociales., XXV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), del 22 al 26 de agosto de 2005, en Porto Alegre, Brasil. Extraído el 10 de Mayo de: <http://www.scielo.br/pdf/se/v21n1/v21n1a05.pdf>

KRAUSKOPF, D. (1998). Dimensiones críticas en la participación social de las juventudes.. En: *Participación y Desarrollo Social en la Adolescencia*. San José, Costa Rica: Fondo de Población de Naciones Unidas.

MUÑOZ, V. (2004). Imágenes y estudios cuantitativos en la construcción social de la juventud chilena. Un acercamiento histórico (2003-1967). En: *Revista Última Década*, N° 20. Viña del Mar, Chile: CIDPA.

REGUILLO, R. (2000). Emergencia de culturas juveniles y ciudadanía. En: Comisión Económica para America Latina y el Caribe y Organización de Naciones Unidas. *Protagonismo juvenil en proyectos locales, Lecciones del Cono Sur*. Santiago, Chile: ONU.

SOUSA SANTOS, B. (2001). Los nuevos movimientos sociales.. En: *Revista OSAL*, N° 05. Buenos Aires, Argentina: FLACSO/OSAL.

ZARZURI, R. (2003). Notas sobre Televisión, Jóvenes y Cultura. Ponencia presentada en el Encuentro anual de la Comisión Internacional sobre Miedos,

Religión y Cultural. Celebrado en Quito, Ecuador, entre el 31 de enero y el 4 de febrero de 2003. Extraído el 20 de Mayo 2010 de: [http://www.academia.cl/biblio/revista\\_academia/08/articulos/Notassobretelevisionjovenesy cultura.pdf](http://www.academia.cl/biblio/revista_academia/08/articulos/Notassobretelevisionjovenesy cultura.pdf)

ZIBECHI, R.(2008). Ecos del subsuelo: Resistencia y política desde el sótano. En: Ceceña, A. E.. *De los saberes de la emancipación y de la dominación*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO.